



DÍA 46 - LA RESURRECCIÓN DE JESÚS
LECTURA: Juan 20:1-10

ENSEÑANZA:

María fue a la tumba tan pronto como pudo. Jesús murió justo antes del comienzo del sábado y ella no pudo ir porque cualquier tipo de trabajo estaba prohibido. Tampoco iba a ir después de la puesta del sol el sábado por la noche (una vez que terminara el sábado) ya que no había electricidad ni iluminación. Sabemos por Mateo y Lucas que ella no estaba sola: María y otras mujeres se levantaron temprano y se dirigieron a la tumba. Sabemos por el relato de Lucas que trajeron especias, esperando completar una ceremonia de entierro adecuada para Jesús. Una vez que encontraron la piedra rodada, volvieron corriendo para contarles a los discípulos.

Lo más probable es que el "otro discípulo" fuera Juan, el autor de este relato del evangelio. Era más rápido que Pedro, pero Pedro fue el primero en entrar en la tumba que ahora estaba vacía. Vio los lienzos de la tumba doblados y tendidos allí. ¡Jesús estaba vivo y no los necesitaba!

En este momento sucedió algo increíble: ¡Juan ve y cree! Había estado cerca de Jesús por más de tres años. Había escuchado muchas enseñanzas poderosas y fue testigo de muchos milagros y curaciones. Incluso lo habían enviado a hacer lo mismo. Pero hasta que vio la evidencia del Jesús resucitado, no creyó completamente. Hasta ese momento creía que Jesús era un gran maestro, un hacedor de milagros y un profeta. Pero una vez que vio que Jesús había derrotado a la muerte, no hubo más preguntas en su mente. ¡Jesús era el Mesías, el Salvador del mundo, el Hijo de Dios, ¡el Santo! Es importante que vayamos más allá de ver a Jesús como un buen hombre. ¡Debemos verlo resucitado y vivo – como Dios!

Preguntas Para Meditar:

ADOLESCENTES:

- ¿De qué maneras diferentes respondieron María, Pedro y Juan cuando llegaron a la tumba?
- ¿Qué creyó finalmente Juan cuando vio la tumba vacía?
- ¿Cómo nos ayuda creer en la victoria de Jesús sobre la muerte y la tumba?

ORACIÓN:

¡Dios, gracias que Jesús no se permaneció muerto! Gracias porque Jesús derrotó a Satanás, el pecado, el infierno, la muerte y la tumba. Gracias porque el mismo Espíritu que levantó a Jesús de los muertos ahora habita en todos los que creen. Ayúdame a poner mis ojos en el Jesús resucitado y no en mis circunstancias o luchas. Deja que su vida y su poder trabajen en mí. Gracias por la esperanza de nuestra futura resurrección, que viviremos para siempre en tu presencia. En el nombre de Jesús, amén.

PRÓXIMO NIVEL (ENSEÑANZA ADICIONAL):

Las notas de la Biblia de Estudio de ESV señalan algo interesante sobre este relato:

Las telas de lino que estaban allí son una clara evidencia de que el cuerpo de Jesús no había sido tomado por ladrones de tumbas o por sus discípulos que intentaron robar el cuerpo o por sus enemigos, quienes no se habrían tomado el tiempo para quitar estas telas. El texto griego simplemente dice que las telas estaban "tendidas" (keimai, una palabra común). Aunque a veces se sugiere lo contrario, nada en el texto indica que el cuerpo de Jesús pasó a través de las telas o que las telas estaban en la forma del cuerpo de Jesús. Otra parte del NT afirma la verdadera materialidad física del cuerpo de resurrección de Jesús. Lo más probable es que Jesús desmenuara estos paños de su cuerpo cuando despertó de la muerte y los dejó atrás.